

LA ESPAÑA CONSTITUCIONAL

DIARIO LIBERAL.

DIRECCION, REDACCION Y ADMINISTRACION, OLIVAR, 5, PRINCIPAL.

LUNES 6 DE MAYO DE 1872.

SEGUNDA ÉPOCA.

CRÓNICA PARLAMENTARIA.

La sesión del sábado se abrió a las dos, bajo la presidencia del Sr. Rios Rosas, leyéndose y aprobándose el acta de la anterior.

Entró en la orden del día y fueron admitidos diputados, sin discusión los Sres. Penúelas, Gallostra, Encinas y Loring.

Llegó su turno al acta de Benavente, y las oposiciones, preparadas *ad-hoc*, manifestaron por boca del Sr. Gonzalez Zorrilla su poderosa inventiva, denunciando infinidad de abusos y atropellos, según costumbre, y pidiendo la no admisión del diputado electo Sr. Gullon.

Fueron, sin embargo, de tan poco valor las razones aducidas y los argumentos empleados, que el Congreso no tuvo a bien acceder a los deseos del demandante, y después de ligeros y elocuentes discursos de los Sres. Gullon y Mansi se aprobó el dictamen de la comisión.

Pero decididas las minorías a invertir inocentemente el tiempo, y más que nada a producir toda clase de conflictos y crear obstáculos a la constitucion definitiva del Congreso, apenas apareció el acta de Vivero se levantó a impugnarla el republicano Sr. Boet, haciendo un discurso tan parecido al del Sr. Gonzalez Zorrilla que cualquiera diría pertenecían ambos al formulario coalicionista.

No hay para qué decir que los escños del Parlamento fueron quedando vacíos poco a poco, y que el orador federal consiguió ni más ni menos que lo que se hubo propuesto, es decir, hablar como en familia al presidente y unos pocos diputados que por cortesía o por cansancio yacían recostados en sus asientos.

Nunca hemos visto un espectáculo semejante.

FOLLETIN.

MASANIELLO.

EUGENIO DE MIRECOURT.

(Continuación.)

Arreglaron entre ambos el ceremonial de la entrevista, y el virey despidió al monje diciéndole:

—Tratad de que comprenda Masaniello que esta noche quedará establecido el orden en Nápoles, sea cual fuere el éxito de vuestras negociaciones. Hasta ahora no he querido hablaros de una desgracia personal. Mi hija doña Isabel se halla en poder de los amotinados; pero Masaniello me responde de ella con su cabeza. Que la respete, y que la respeten todos.

—El benedictino no tenía órdenes para entrar al duque de Arcos de la suerte de Isabel. Calló, pues, y se retiró de la plataforma.

D. Juan Fernandez acompañó al arzobispo, y volvió al lado del virey.

—¿Qué pensais, le preguntó este, de la excursion que vamos a hacer a Santo Domingo por dar gusto a monseñor Masaniello?

—Pienso que suelen presentarse extrañas circunstancias en la vida.

—¿A qué aludis?

—Al hecho de celebrar una entrevista el poderoso duque de Arcos con un miserable pescador.

—Paciencia, paciencia, Fernandez.

—¿Y habeis pensado otorgar de nuevo a los napolitanos la carta de Carlos V?

Ya fuese por el estilo soporifero del señor Boet, ya por lo fatigada que está la Cámara de escuchar peroratas inútiles, ó como si fueramos discursos de guardia, es lo cierto que el sábado último se notaba gran desanimación en todos los semblantes, y hubo más de un signo de desaprobación para las oposiciones que así abusan de la paciencia del público en perjuicio de los sagrados derechos del país.

Pero ni por esas: no contento su señoría con las explicaciones del Sr. Rodriguez Seoane, miembro de la comisión, ni con las del diputado electo Sr. Sanz Riobó, y creyendo, por otra parte, que era poco el tiempo invertido ya en el incidente, pidió la votación nominal del dictamen, que, en efecto, fue aprobado por 107 votos contra 56.

La lección no debió ser muy provechosa, a juzgar por la actitud de los señores Romero Giron y Rivérra, radicales *pour sang*, quienes, combatiendo respectivamente las actas de Ginzó de Lima y Carballo, entretuvieron hora y media larga la atención del escasisimo público que tuvo la abnegación de escucharles.

Imposible es hablar más en tan poco tiempo, y decir menos; pero dadas las condiciones del elemento cimbrio, y sobre todo, su manera de apreciar cuanto atañe a retirarlos del presupuesto, los en cuestión se excedieron a sí mismos, inventando cada ilegalidad, que hubiera ruborizado a los Rojos y Pellones, ya que no a los Fernandez Cuevas.

Los cimbrios, en una palabra, merecieron bien de su partido en la sesión del sábado, conquistando un nuevo título a la consideración de su jefe de pelea.

Más, ¡oh dolor! A pesar de sus titánicos esfuerzos, nada consiguieron sino ver satisfecha su vanidad parlamentaria y hastiados.

—Cuando el torrente popular amenaza arastrarnos, es preciso abrirle una salida.

—Suele abrir, en su paso, brechas tan anchas, que es a veces imposible cerrarlas. Raciocinemos un poco.

—Como gustéis.

—Después que suprimais los impuestos sobre el vino, las frutas y la pesca, ¿con qué satisficéis el subsidio anual al tesoro de Madrid?

—Economizaremos.

—¿En qué?

—Lo ignora.

—¿Reformareis vuestros chambelanes?

—Imposible.

—O vuestros mayordomos...

—Menos.

—O vuestros escuderos.

—La etiqueta de la corte de los vireyes está arreglada por decretos a los cuales no puedo faltar.

—Tendreis que licenciar las compañías españolas.

—¿Demonio! ¿Queréis verme entregado a merced de la canalla napolitana?

—Bien; lo pagarán vuestros placeres de la caza.

—Ya veo que queréis verme convertido en un oscuro campesino calabrés.

—En efecto; lo mejor es dar tiempo al tiempo.

—Isabel, mi querida hija Isabel, ha caído entre sus manos.

—¡Ah monseñor!... he hecho los mayores esfuerzos para salvarla; pero cualquiera diría que vuestros soldados fraternizan con el pueblo.

A la primera señal de ataque, a los primeros gritos de la multitud, se dispersaron. Una horda furiosa me arrastró separándome de vuestra hija.

ta política, pues debemos confesar que el eco estuvo con ellos tan atento, que reprodujo una por una las bellas frases de sus discursos en medio del vacío completo que reinaba en la popular estancia.

En cambio el salón de conferencias estaba animadísimo, lo cual producía un bello contraste.

Dentro, la coalición perdía el tiempo en estériles discusiones: fuera, los padres graves de la patria se ocupaban de los destinos del país, y desde el fondo de sus corazones enviaban un voto de gracia al gobierno y al ejército, por su energía y patriotismo en las actuales críticas circunstancias.

Ni por esas: los radicales debían antes que nada ser consecuentes, y oponerse a todo lo útil y patriótico, y continuaban impávidos combatiendo las actas, que según ellos debían invalidarse, y que en efecto, fueron aprobadas después de los elocuentes discursos de los Sres. Lináres y Elduayen, siendo proclamados diputados los Sres. García (D. Carlos) y Lináres.

LA ESPAÑA CONSTITUCIONAL.

MADRID 6 DE MAYO DE 1872.

Los interesados en que el orden público sea presa de constantes perturbaciones, para que, sosteniendo así la alarma constante en los espíritus, se haga imposible todo gobierno; los que más o menos des-
embozadamente conspiran a la destrucción de la legalidad existente por particulares fines, extraños y perniciosos a los intereses generales del país; en una palabra, los que, como los radicales y republicanos, fundaban sus esperanzas en la criminal insurrección carlista, están de verdadero pésame.

—Mis tesoros han quedado en la Vicaría. ¿Habrá sido descubiertos?

—Haremos que nos devuelvan poco a poco lo que nos llevan de una sola vez.

Nuestras tropas están desmoralizadas. Conozco a los españoles: son los mejores soldados del mundo, capaces de hacer los mayores prodigios para sostener su antigua reputación; pero cuando los prodigios son imposibles...

—Exagerais nuestra situación, monseñor.

—¡Ah! La sed y el hambre son dos enemigos que ponen a los héroes fuera de combate. Estar bloqueado aquí sin pan y sin agua es para volverse un loco.

Hubo un momento de silencio entre los dos caballeros.

—¿Y qué dirá Su Majestad Felipe IV, cuando vuelva, yo a España después de haber perdido uno de los más hermosos florones de su corona? ¿Qué dirá cuando sepa que he dejado menguadas sus prerogativas y romper el cetro que me ha confiado? El duque de Arcos será desterrado, y...

—¡Dios mío! ¿Cómo acabará esto para mí?

—Perfectamente, si queréis escucharme.

—¿Qué hariais en mi lugar?

—Yo borraría de la carta de Carlos V todo cuanto se refiere a los privilegios de las corporaciones y municipalidades, y a los derechos y franquicias de la nobleza, del clero y de la clase media. Estamparía mi sello en el acta modificada de este modo; mandaría a mi canceller que no omitiese los artículos suprimidos; al proceder a la lectura del pergamino en presencia del pueblo, y de este modo ganaría tiempo, monseñor, porque el ganar tiempo en las revoluciones es asegurar el triunfo.

—Y Su Majestad me enviará una escuadra con tropas de desembarco.

El Terso, que engañado por quiméricas ilusiones, había tenido la audacia de penetrar en territorio español, alcanzado por nuestras bravas tropas ha sido completamente derrotado, haciéndole un número considerable de prisioneros y causándole bastantes bajas.

Custodiado por una pequeña fuerza que huía a la desbandada, poseído de un pánico colosal, el Terso habrá ganado ya la frontera, dando con esto fin, por ahora y por siempre, a las intenciones carlistas.

Esta última campaña demostrará a los carlistas con toda claridad que su sistema político está en completo desacuerdo con el espíritu de la nación; y que cuando un sistema político no está en armonía con las exigencias y aspiraciones de un pueblo, todos los esfuerzos para implantar aquel se estrellen siempre en la impotencia.

La lección que los partidarios del héroe alcornoqueño han recibido en el campo a donde tan insensatamente provocaran al gobierno, ha sido cumplida.

El plan estratégico del ilustre general duque de la Torre, ha dado los resultados que él y todos los inteligentes en asuntos militares se habían prometido.

Tan fausto suceso viene a responder satisfactoriamente a los groseros epigramas que las rabiosas oposiciones, dispuestas por sistema a envenenarlo y mancharlo todo, han arrojado contra el esclavido general Serrano.

¿Qué queda ya de la insurrección carlista que tan boyante se presentaba en los primeros momentos? Alguna partida suelta, sin importancia y sin recursos, las que por la dura ley de necesidad se verán obligadas a disolverse.

Pobres radicales! el hambre de presupuesto que les aqueja, les había debilitado el cerebro hasta el extremo de soñar

—Creo francamente que los buques españoles llegarían demasiado tarde.

—Si, porque conociendo los rebeldes nuestra superchería; tratarían de vengarse cruelmente. ¿No es este vuestro pensamiento?

—Se me figura, por el contrario, que volverán a sumirse en el fango, del cual no han debido salir.

—Os equivocais: mientras viva Masaniello, no habrá tranquilidad en Nápoles.

—Monseñor, ¿me permitis que invite a mis dos buenos amigos, el príncipe de Caraffa y el conde de Monteleone para que os acompañen a la entrevista?

—Con mucho gusto, y os ruego que así lo hagais.

—Está muy bien. Ahora, duque de Arcos, acordados de la promesa que os hago; antes que el manto de la noche descienda de las alturas del Pausilipo, estareis de vuelta en la Vicaría, y todo el reino de Nápoles volverá a entrar bajo la dominación del rey Felipe IV.

XVII.

La carta del emperador Carlos V.

El duque de Arcos se dirigió a la iglesia de Santo Domingo por la calle de Toledo, y Masaniello por la de la Vicaría.

Pero el acompañamiento del virey presentaba un aspecto muy distinto del que ofrecía la tumultuosa escolta del pescador.

El pueblo de Nápoles, excitado por la noticia de la conferencia que iba a verificarse, se arremolina alegre, bullicioso y satisfecho al paso de su jefe, exhortándole a que tuviese valor, y que sustentase enérgicamente los derechos de sus hermanos oprimidos.

(Se continuará.)

que la insurrección carlista avanzaría en gravedad, y que esta les llevaría como por la mano a las esferas del poder.

¡Delirios del hambre!

¿Cómo es posible que, sensatamente razonando, se creyese que aumentando la gravedad de la insurrección carlista eran los radicales los llamados a combatirla, constituidos en gobierno?

Llamar a los radicales a las poltronas ministeriales habría montado tanto en las expresadas circunstancias, como arrojar nuevo combustible a la insurrección carlista y avivarla con violentos soplos de viento; equivaldría, en una palabra, a abrir de par en par las puertas a la sangrienta demagogia.

Los radicales han probado de sobra que son los gobernantes más perniciosos que puede encontrar el país, como quiera que para ellos no hay otras consideraciones que las que afectan inmediatamente a su estómago insaciable.

Y hoy, no dudamos en afirmarlo, tan imposible es el establecimiento del carlismo, como que sus patronos los radicales sean llamados a los consejos de la corona.

Carlistas y radicales son rechazados por el país con indignación, los unos por refractarios a la ley del progreso, los otros por impudentes, volitarios y hambrientos, sin más aspiración patriótica que la satisfacción del vientre.

En suma: a pesar de la protección de los radicales y consocios, los carlistas, como nosotros habíamos anunciado, han sido batidos en la parte en que se presentaban más imponentes; lo que resta carece absolutamente de importancia, pudiendo asegurarse que antes de ocho días todo habrá concluido.

Ahora bien: este escarmiento servirá de saludable ejemplo a los rojos é internacionalistas para contenerlos en sus criminales proyectos, si bien estos demagogos, divididos como están por profundas luchas intestinas, no están en las mejores condiciones para lanzarse a probar fortuna en el vedado terreno de la fuerza.

Sin embargo, no por esto el gobierno debe descuidarse, antes por el contrario, ahora más que nunca debe tomar las medidas que crea oportunas para evitar que vuelva a ponerse en compromiso la pública tranquilidad, retardando de esta suerte el planteamiento de las reformas que tanto apetece el país en el orden de su prosperidad y engrandecimiento.

Congratulémonos, pues, por la derrota de los tradicionales enemigos del progreso, porque esta derrota cede en gloria de las instituciones vigentes, únicas poderosas para labrar la felicidad de España.

CRÓNICA POLÍTICA.

Dice *El Parcial*:

«Ayer terminó la comisión auxiliar de actas el examen de las limpias y leves, debiéndose presentar hoy todos los dictámenes.»

Según hemos oído, las dos comisiones juntas no han declarado graves más que 30 actas.»

El mentís que arroja *El Parcial* sobre su rostro y el de todos aquellos periódicos que tanto han hablado de la pasada lucha electoral con el citado suelto, es de lo más elocuente que puede darse.

¿No eran tantas y tan graves las coacciones é ilegalidades cometidas por el gobierno, según las oposiciones? ¿No se horrorizaba el diario cimbrio de las actas de los diputados electos? ¿Dónde están, pues, esas ilegalidades y esas coacciones? ¿Por qué no las han delatado las oposiciones en la discusión de las actas? ¿Acaso ha sido por virtud, por patriotismo ó por consideración?

¡Lástima grande

que no sea verdad tanta belleza!

¿Qué vergüenza para el diario cimbrio-radical y para todos las rutinarias oposiciones! Tanto hablar, tanto pregonar arbitrariedades, y luego con su silencio en la Cámara, con su aquiescencia tácita en las votaciones, y con la confesión clara y explícita de sus errores en la prensa, tener que desdecirse de sus alharacas, y lo que es

más, dar á entender el cinismo, la pasión política y la falsedad que ha reinado en todas las versiones y comentarios que ha hecho, y en particular *El Parcial*, con motivo de la lucha legal que ha sostenido el gobierno en los comicios.

¿Necesita el gobierno mayor defensa que la que hace el colega cimbrio con los números? No.

Dice *El Tiempo*:

«Un periódico de la noche llama la atención de todo el mundo sobre la siguiente importante declaración que hizo *El Imparcial* en su número de ayer.

Dice el diario cimbrio:

«Los ministros de Hacienda que hemos tenido desde la revolución acá han sido una verdadera calamidad para el país.»

Trasladamos á los Sres. Figuerola, Moret y Ruiz Gómez el párrafo anterior. Ya lo sabe el país: por confesión del órgano de los radicales, los Sres. Figuerola, Moret y Ruiz Gómez han sido una calamidad para el país.»

Conformes en un todo, mucho más cuando la frase HEMOS TENIDO, da á entender clara y expresamente que se refiere á los ministros de Hacienda que ha tenido el partido radical.

¡Conformes en un todo, caro colega.

Las Novedades dedica ayer su artículo de fondo á probar que así como hay fábrica de lamparillas, las hay hoy también de noticias absurdas. Y después de combatir con justicia las especiotas lanzadas por las oposiciones, concluye de esta suerte:

«O son carlistas, que naturalmente tienen interés, considerada la cuestión desde el punto de vista de su criterio político y de su situación faciosa, en desorientar la opinión pública, alarmarla, extraviarla y sembrar el desaliento para conseguir una cosa que es hoy imposible después de haber existido un hombre que se llamó Mendizábal, que creó intereses cuantiosos revolucionarios, y después de treinta y cinco años de legítima posesión que han hecho desarraigar muchas antiguas y rancias preocupaciones, solo propias de los sistemas absolutos;

O son facciosos disfrazados que, equivocando el camino, quisieran extraviar la opinión, producir la agitación política, y facilitar, con sus ambiciosas perturbaciones y sus exajeradas impaciencias, una situación de embarazo y de desconfianza que, imposibilitando la acción del ejército, diese como resultado (cosa imposible) el triunfo del carlismo.

A los primeros, que están en su terreno, los perdonamos el recurso; á los segundos les diremos que, puesta la mano sobre el corazón, que se atrevan á llamarse patriotas y liberales.»

El dilema no puede ser más concluyente: ¿cómo podrán desenredarse de él los radicales y compañeros?

Pero ¡ah! si, apelando al insulto y la calumnia, que son su base de conducta.

No solo somos nosotros quienes anatematizamos la bastarda y criminal conducta de los radicales, sino que en el extranjero cosechan estos los mismos anatemas; lo que prueba evidentemente que no es la pasión de partido, injusta generalmente, la que nos ha movido á lanzar nuestra reprobación sobre los hombres del radicalismo.

Discurriendo el *Times* acerca de la insurrección carlista, no duda en afirmar que los radicales son los únicos responsables de esta insurrección, y añade:

«A la muerte del general Prim, y en los días que precedieron á la llegada del rey, solo había dos partidos en España, uno de orden y otro de desorden: el primero formado por el gobierno y el segundo por los carlistas, isabelinos, republicanos, federales y socialistas, cuyas discordes aspiraciones coincidían en un proyecto común de revolución. El partido de orden se dividió en dos, conservador y radical, siendo lógica esta división; pero se esperaba que apoyasen ambos la causa del orden, y que después de cualquier conflicto parlamentario, el partido triunfante ocuparía el poder, resignándose el vencido á formar la oposición. En vez de esto, el partido derrotado ha ido á buscar desagrazo y desquite en la rebelión armada, ó lo que es lo mismo, hace causa común con aquellos que nunca se hubieran aventurado solos en una sublevación.»

Tiene razón el *Times*; sin la coalición bastarda iniciada por los radicales, y sin ciertas promesas ulteriores, no se habrían atrevido los carlistas á lanzarse al terreno de las armas. Pero ¿cuándo fué digno y patriota, á la vez que respetuoso á los preceptos constitucionales, un partido que, como el radical, no tiene otra conciencia que el estómago?

Y continúa *El Times*:

«El que los radicales hayan olvidado hasta tal punto sus deberes y sus intereses, ha sido la única causa que ha llevado á los carlistas á la rebelión. ¡Podemos esperar que los efectos de la insurrección carlista devuelva el juicio á los radicales?

Solo los hechos pueden contestar á esta pregunta; entretanto, es evidente que la ceguera de sus hombres políticos han puesto á España al borde de la guerra civil, guerra que amenaza sumir de nuevo á España en los horrores de la arbitrariedad y de la anarquía, que podían haberse visto alejados para siempre del país, si esos hombres políticos hubieran sido dignos de su nuevo rey.»

Hace perfectamente el *Times* en dudar que los radicales se arrepientan de su desatentada conducta, porque los radicales, ni se arrepienten ni se enmiendan. Nacieron del lodo de una ambición innoble, y son impotentes para obedecer á levantadas consideraciones de patriotismo y consecuencia.

Por lo demás, sepa el *Times*, que á pesar de los cinicos radicales y de las oposiciones todas, ni España se verá presa de la arbitrariedad de arriba ni del despotismo anárquico de abajo.

El gobierno está resuelto á que echen profundas raíces las instituciones levantadas por la soberanía nacional, á partir de la revolución de Setiembre, y esto será.

Habla *El Parcial*:

«Antes de la revolución de Setiembre ocurría con frecuencia que un ministerio impopular, divorciado por completo de la opinión pública, sin arraigo y sin prestigio, y cuya torpe y desatentada conducta era fuente inagotable de perturbaciones y conflictos, continuase en el poder á pesar de las protestas unánimes de la conciencia pública y de la indignación del país.

Este desacuerdo entre la nación y el gobierno, entre la voluntad de los poderes y la voluntad del país, fué sin duda una de las causas primordiales de la revolución que dió en tierra con las antiguas instituciones.»

Y siempre sucederá lo mismo, radicalísimo diario.

Por estar en desacuerdo los radicales con la opinión pública, cayeron para siempre á poco de haber sido llamados á los consejos de la corona, así como por estar en un todo conforme con la opinión pública, el actual ministerio se sostiene á pesar de la violencia con que le atacan las oposiciones, y muy particularmente los famélicos radicales.

Ningun gobierno desde la revolución ha tenido que luchar con tantas contrariedades; ¿qué prueba esto? que estando el actual gabinete conforme con el espíritu nacional, las oposiciones son impotentes para derribarle.

Las instituciones de hoy no corren el peligro de las de ayer, porque otro muy distinto es el jefe del Estado, el cual sabe inspirarse siempre en los deseos de la nación.

La advertencia, por consiguiente, de *El Parcial* es completamente ridícula, y solo demuestra hasta qué punto el hambre de presupuesto arrastra á los impudentes radicales.

El gobierno ha recibido numerosos telegramas de adhesión de los gobernadores, ayuntamientos, diputaciones, comités y corporaciones de toda España.

El 30 del actual habrá gran comida en el palacio del rey de Portugal, en solemnidad del cumpleaños del rey de España, D. Amadeo I. Asistirán todos los individuos de la legación española.

El Terso ha fundado la destitución de Rada en la impericia de este, por no haber sabido apoderarse de Pamplona, San Sebastian ó otra población de importancia.

¿Qué opinión se habrá formado el niño de la zamarra de lo que es tomar una plaza?

¿Qué serenidad la del muchacho! Para otra vez hay que tomarle una plaza... de sereno.

Los carlistas de Madrid no han perdido todavía las esperanzas de ver á su D. Carlos por Madrid.

Sería la última calaverada que podía hacer este joven, permitir que le traigan calavera.

Una pregunta y cuatro palabras á la comisión de actas del Congreso de diputados.

¿Es verdad que por consideraciones ridículas y oficiosas complacencias á D. Nicolás María Rivero, trata la comisión de hacer dormir el acta del diputado electo por Ecija, Sr. García Leaniz, hasta que D. Nicolás regrese de los baños?

La comisión escribió el sábado por la noche al Sr. Leaniz, y declaró á este que su acta era leve.

Este señor creerá seguramente que la comisión presentará hoy mismo dictamen sobre el acta de Ecija, y es de suponer que así lo haga, por más que nosotros hemos oído lo contrario.

La comisión no debe olvidar que ha dado ya dictamen sobre todas las actas de la provincia de Sevilla menos la de Ecija, y dilatar esta, sobre ser injusto, es impolítico, pues hace suponer alguna gravedad en ella cuando la comisión se para á oír al candidato vencido.

¿Es leve el acta? Pues entonces, ¿qué ni por qué se aguarda á pronunciar dictamen sobre ella?

Esperamos que la comisión no se dejará llevar de falsas consideraciones en favor de un particular, que redunda en perjuicio de la dignidad, consideración y respeto que se debe á todo un Parlamento.

OFICIAL.

La Gaceta de ayer no contiene disposición alguna de interés general.

La de hoy publica los siguientes decretos:

MINISTERIO DE LA GOBERNACION.—Admitiendo la dimisión que ha presentado D. Celestino Rico del cargo de secretario del gobierno de la provincia de Madrid, por haber sido elegido diputado y ser incompatible con el de secretario de dicho gobierno.

Otro nombrando en comisión jefe de Administración civil de segunda clase, secretario del gobierno de la provincia de Madrid, á D. Manuel González Llana, gobernador de la de Toledo.

MINISTERIO DE LA GUERRA.—Real orden por la cual S. M. se ha dignado conceder el empleo de teniente coronel del ejército en recompensa del servicio que prestó el día 21 de Abril en las inmediaciones del pueblo de San Roman, batiendo una partida carlista, al teniente coronel graduado de comandante, D. Ricardo Rada.

Otra concediendo el empleo de capitán, al que lo era graduado, teniente de la Guardia civil, don Justo Rodríguez Ruiz, jefe de la línea de Molina, provincia de Guadalajara, por el mérito que contrajo batiendo la partida de carlistas en Campillo de Dueñas el 23 y 24 de Abril.

MINISTERIO DE LA GUERRA.

EXTRACTO DE LOS DESPACHOS TELEGRÁFICOS RECIBIDOS EN ESTE MINISTERIO HASTA LA MADRUGADA DE HOY, RELATIVOS AL MOVIMIENTO CARLISTA.

Provincias Vascongadas y Navarra.—En el día de ayer se recibieron los siguientes despachos telegráficos del ejército de operaciones del Norte:

Iruñea 5 de Mayo, á las cuatro y 45 minutos de la mañana.—El general en jefe al Excmo. señor ministro de la Guerra:

«Según confidentes y comunicaciones del general Letona, las fuerzas del general Moriones entraron ayer tarde en Labayén por donde habían pasado las facciones de Carasa y el pretendiente, dirigiéndose á Santisteban, y por los datos adquiridos componían un total de 3.000 hombres. Sabiendo el general Letona que la facción pernoctaria en Oroquieta, se proponía salir hoy por la mañana sobre dicho punto. Posteriormente he tenido noticia de que ayer se oía fuego de cañón y fusilería por la parte de Oroquieta. He pedido noticias al general Letona y al alcalde del referido pueblo.

Iruñea 4 de Mayo, á las cuatro y 30 minutos de la tarde.—El brigadier Primo de Rivera al excelentísimo señor ministro de la Guerra:

«Después de doce horas de marcha llego á este punto, averiguo por los que han llevado provisiones á la facción del pretendiente que en número de 4 ó 5.000 hombres han pernoctado en Urroz, y salido á las cinco y media para el puerto de Elzaburu. En su vista continuará esta misma tarde después de racionar la tropa hacia Santisteban y Mugaire para tratar de alcanzarle, colocándome en tan importantes puntos y atacarle antes de que se corra por mi izquierda, como quizás intenta. Según las noticias que de los movimientos de la facción adquiriera esta noche obraré respecto á la concentración de las columnas; pues hoy considero que están bien situadas para cubrir los pasos y evitar que las facciones anden vagando sin que se les dé alcance.»

Iruñea 5 de Mayo.—El general en jefe al excelentísimo señor ministro de la Guerra:

«Acabo de recibir el siguiente parte del general Moriones, fechado en Oroquieta ayer:

«La facción mandada por el titulado Carlos VII completamente derrotada; tenemos cientos de prisioneros que no se pueden contar, porque el combate ha terminado de noche. Nuestros bravos soldados han tomado á la bayoneta el pueblo y por asalto las casas. Mañana daré á V. E. detalles.»

Tengo una gran satisfacción al transmitir el parte á V. E., sin perjuicio de hacerlo más minuciosamente cuando conozca bien este hecho de armas.

En este momento salgo para Oroquieta con la brigada division Acosta. La del general Letona opera en aquella dirección.»

Ventas de Arizar 5 de Mayo.—El general en jefe al Excmo. señor ministro de la Guerra:

«En las Ventas de Arizar, camino de Lecumberri, recibo nuevo parte del general Moriones, el cual me dice tiene consigo 747 prisioneros, entre ellos 10 heridos, y los muertos encontrados hasta aquel momento 38. Sus pérdidas las hace subir á 40 bajas próximamente, habiendo tenido su caballo herido. Según oficio del alcalde de Unza habían llegado á dicho pueblo 200 facciosos, huyendo con ellos el titulado Carlos VII, que según versiones huían á Francia. Sigo desde aquí mi marcha á Iruñea, en cuyos montes me dicen han pasado la noche gran número de sublevados. El general Moriones hace subir á 5.000 las fuerzas que ha habido. Doy instrucciones al

general Letona para que apoye y ayude á evacuar heridos y prisioneros al general Moriones, obrando ambos de acuerdo.

El teniente coronel del Principe, situado en Alsásua, participa que la facción Recoondo, destruida anteayer en Segura, marchaba hacia Oñate, dejando municiones, armas y equipajes.

Cataluña.—El brigadier Franch alcanzó la facción Castell en Mura, de donde la desalojó y continuó el fuego contra ella hasta el anochecer, causándole algunos muertos y cogiendo cinco prisioneros, armas y municiones. Continuaba en su persecucion en combinacion con el coronel Casalis.

La facción mandada por Torres fué alcanzada en Masotera por el coronel Arrando, dispersándola completamente y cogiéndola bastantes armas y municiones.

En la provincia de Girona se dispersan las partidas, habiéndose internado en Francia algunos cabecillas. Saragatal, que fué gravemente herido por uno de los suyos despues del encuentro de Ridaura, ha fallecido. La persecucion que se les hace á estas facciones es activa, y se preparaba una nueva batida en el territorio de Olot.

En Manresa se ha descubierto un depósito de armas, cogiéndose 144 fusiles, 150 bayonetas, cinco cajones de municiones, balas, cápsulas y otros efectos.

Aragón.—La facción Gamundi, que no pudo llegar á los puertos de Beceite, ha sido alcanzada por una de las columnas que la perseguían á unas dos horas de Monroy, y habiéndola hecho fuego, se pusieron en fuga.

Algunas otras partidas de escasisima importancia que recorren aun este territorio todas ellas sufren una persecucion constante, que dará por resultado inmediato su desaparicion, pues son muchos los que se presentan á las autoridades.

Castilla la Vieja.—En Respanda de la Peña (Palencia) ha sido dispersada anteayer por la fuerza de Guardia civil que manda el capitán Huerta una partida carlista, cayendo prisioneros los cabecillas Bartolomé y Andrés Perez que la mandaban, é internándose en la sierra los demás.

Valencia.—Las tropas del brigadier Velarde han batido la facción Oliver, cogiéndola algun prisionero.

No ocurre novedad en el resto de la Península.

El señor ministro de la Guerra dirigió ayer al señor duque de la Torre, general en jefe del ejército de operaciones del Norte, el despacho telegráfico siguiente:

«S. M. el rey se ha enterado con particular satisfaccion del telegrama de V. E. participando la derrota del pretendiente, y me encarga de á V. E. las gracias en su real nombre por el importante servicio que ha prestado al país, dando una nueva prueba de sus grandes condiciones militares, y asimismo quiere S. M. se manifieste al general Moriones que tendrá muy presente el señalado servicio que acaba de prestar, como tambien las valientes tropas á sus órdenes, expresando al propio tiempo á todas las clases del ejército de su digno mando, que S. M. está muy satisfecho del entusiasmo y decision con que se están conduciendo.—Juan de Zavala.»

EXTRANJERO.

PARIS 2 noche (retrasado).—El jefe de las fuerzas francesas colocadas en la frontera de España para impedir que se vicien las leyes de neutralidad ha pedido refuerzos esta mañana considerando insuficientes las tropas que tiene á su mando para conseguir su objeto.

SAN PETERSBURGO 3.—Ha sido aceptada la dimision del principe de Gorchakoff de ministro de Negocios extranjeros, y el señor Vahismioff ha sido nombrado para sucederle.

PARIS 3.—El periódico la Union dice que ha recibido la noticia oficial de la entrada de D. Carlos en España, y que son auténticas las proclamas de este.

AMBERES 3.—Han cerrado en la Bolsa: El 3 por 100 español, á 29-718.

El portugués á 39.

AMSTERDAM 3.—En la Bolsa se han hecho:

El 3 por 100 español á 29-70.

El portugués á 39-318.

PARIS 3 (retrasado).—Los periódicos legiti-

mistas califican á las autoridades francesas de la frontera de demasiado severas con los carlistas.

En la Bolsa se han hecho:

El 3 por 100 francés, á 54-37.

El 5 por 100 id., á 87-35.

El interior español, á 25-314.

El exterior id., á 29-80.

LONDRES 3.—A primera hora se hacian en la Bolsa:

El exterior español, á 30-118.

ROMA 3 (retrasado).—Asegúrase que con motivo del Consistorio que debe celebrarse el

próximo lunes, el Papa publicará una enciclica hablando principalmente de las relaciones entre la Santa Sede y el gobierno portugués.

PERPIÑAN 3 (retrasado).—La diligencia que procedente de Girona se dirigía á esta ciudad la noche pasada, ha sido robada entre Figueras y la frontera, cogiéndose á los viajeros 18.000 francos.—Fabra.

NOTICIAS GENERALES.

Parece que con motivo del extraordinario á La Correspondencia de España del sábado, ha habido, entre su propietario, Sr. Santana, redactores y empresa editorial, un pequeño altercado.

Segun nos han dicho, el Sr. Santana no considerando importantes ni de gran interés las noticias que se daban en el extraordinario del referido día, expresó su disgusto á la empresa editorial de su periódico y redactores del mismo, con quienes estaba dispuesto á romper si como hasta aquí no procuraban mantener el crédito de su diario.

Parece que se ha consignado en el Banco de España, á disposicion del ayuntamiento de Santiago, para levantar el proyectado monumento á la memoria de Mendez Nuñez, la suma de 1.094 duros recibidos del apostadero de la Habana.

El uniforme de D. Carlos se compone de pantalón mameluco de paisano, zamarra, boina blanca y sable con tirantes.

Parece que el cabecilla Recoondo ha sido hecho prisionero.

Segun noticias recibidas ayer de Morella, las tropas del brigadier Velarde batieron anteayer la facción Oliver, haciéndole un prisionero. Gamundi, fraccionado y perseguido, penetró en Aragón.

En Valencia, Castellon, el Maestrazgo, Barcelona y Murcia, lo mismo que en Andalucía, reina completa tranquilidad.

Durante la última semana, segun El Siglo Médico, siguieron alternando en Madrid las calenturas catarrales, gástricas y reumáticas; las ronqueras y toses, algunas de ellas nerviosas, particularmente en los niños; los catarros: las pleurías, los dolores en los diversos puntos de la economía, simplemente articulares en unos, espasmódicos y reumáticos en otros, y alguna que otra neumonía y apoplejía. Aunque en corto número, se han observado algunas intermitentes, marcándose varias de ellas con síntomas nerviosos, con especialidad en los niños y en el sexo femenino. También llegaron á presentarse estomatitis, gingivitis, erupciones forunculosis, morbillosas y variolosas: en una palabra, todas las enfermedades reinantes fueron puramente estacionales, propias de la época, no oponiéndose en nada á la salud que en lo general se disfruta; así es que la mortandad fué corta y procedió casi toda de dolencias crónicas.

Segun parece, el Congreso quedará constituido uno de estos días, empezando la discusion de contestacion al discurso de la corona para el 13 del actual. Mientras duren estos debates, irá trabajando la comision de presupuestos, los cuales deben quedar examinados y aprobados por el Congreso antes del 15 de Junio, para que en lo restante de este mes los discuta el Senado. El 1.º de Julio se suspenderán las sesiones, y las Cámaras volverán á abrirse en Octubre.

Segun dice un colega, parece que trata de darse el ascenso á teniente general al Sr. Moriones, como recompensa á los méritos contraídos en la accion dada contra el Terso.

REVISTA DE MERCADOS.

Como quiera que el comercio y la industria no puede menos de identificarse con la situacion política del país y seguir las vicisitudes y fluctuaciones de estas, en la última semana del mes anterior en que la intranquilidad y el miedo han reinado en la mayoría de los pueblos con motivo de los actuales trastornos, el tráfico no ha tenido el desarrollo que de desear fuera.

Las noticias de los principales mercados de España, son las siguientes:

MERCADOS ANDALUCES: Málaga.—Aceite de olivo, 44 rs. arroba; almendra larga en cáscara, 72 reales fanega; en pipa, 80 rs. arroba; aguardiente de Valencia, de 90 á 93 duros pipa; de Cataluña, de 84 á 86; extranjero de semillas, de 61 á 63 rs. arroba; arroz de dos pasadas, de 13 á 20 rs. arroba; de tres, de 22 á 24; azucar blanco refino, Habana, de 50 á 60 rs. arroba; quebrado, de 50 á 52; inferior, de 44 á 46; azafrañ de primera, de 210 á 230 rs. libra; de segunda, de 130 á 140; bacalao de Terranova, de 144 á 147 rs. quintal; Noruega, de 128 á 140.

Cacao Caracas, de 50 á 60 duros quintal; carú-

pano, de 22 y 1/2 á 25; cubano, de 16 1/4 á 16 1/2; café de Puerto-Rico, á 21 pesos quintal; de Manila, á 17; garbanzos, desde 60 á 115 rs. fanega; harinas de Santander, de primera, de 19 á 20 reales arroba; de segunda, de 17 á 18; de tercera, de 15 á 15 y 1/2; hojas de lata, de 9 á 10 pesos caja; jabon, de 7 á 8 pesos quintal; pasa larga de estiva, de 20 á 21 rs. arroba; moscatel en grano, de 22 á 23 rs. caja; té perla, de 9 á 40 rs. libra; negro, de 11 á 16; trigo, de 46 á 48 rs. fanega; vino tinto catalán, de 23 á 24 pesos pipa; de Benicarló y Vinaroz, de 24 á 25; blanco del país, de 20 á 24 rs. arroba; de color, de 28 á 32.

Sevilla.—Calma en el mercado; el trigo fuerte, de 42 á 48 rs. fanega; pinton, de 43 á 49; blanco, de 43 á 45; tremés, de 36 á 39; garbanzos, de 50 á 80; aceite, de 41 á 42, con bastantes entradas y firmeza en los precios de este caldo.

MERCADOS ARAGONESES.—En atencion al buen aspecto de los campos, se observa tendencias á la baja de cereales.

MERCADOS ASTURIANOS.—El último temporal de agua y nieve ha perjudicado los campos, y los mercados han estado poco concurridos.

MERCADOS CASTELLANOS.—Los últimos frios hacen temer por la cosecha de cereales, y principalmente ha de causar daño en las viñas.

En Logroño se ha sostenido el trigo de 38 á 46 rs. fanega; los garbanzos, de 105 á 145; el arroz, de 22 á 24 rs. arroba; el aceite, de 43 á 50; vino, de 12 á 14 cántaro; aguardiente, de 27 á 37, y patatas á 3 rs. arroba.

Los mercados catalanes, siguen dominados por la calma, la cual sigue aumentando con motivo de la insurreccion carlista, resintiéndose el comercio, la industria y todas las clases que viven del trabajo, y lo propio acontece en Valencia. El precio de los caldes sigue lo mismo que en la tercera semana del mes anterior; el tráfico de azúcares paralizado, y el mercado de sedas en la más completa paralización, debido á lo próximo que está la cosecha, habiéndose colado el capullo á 62 rs., que es un precio infimo atendido al de otros años con el primero que entra, lo que se atribuye á que faltando demanda para Francia, las fábricas no se exceden, y pagan el valor y no el deseo de los vendedores; se cree que este año se han de hacer pocas ventas para la vecina república, pues ya era tiempo de recibir órdenes de compra.

MERCADOS EXTRANJEROS.

En Paris, los almacenistas tendieron á la alza; pero su tentativa quedó frustrada.

En Marsella, si bien no hay grandes existencias de harinas, continúa sosteniéndose el precio de 56 francos el saco de clase superior, y 48 los inferiores. Los trigos, si bien han habido más actividad en la especulacion, no han mejorado de precios, pues continúan á 37 francos los 100 kilos. Los buenos trigos blancos y los rojos de América, á 35.

En el Havre, solo se compran los trigos procedentes de Chile y los Richelle blancos, que se cotizaban de 33 á 34 francos los 100 kilos.

En Marsella se reciben grandes partidas de trigo, y esto hace que los precios sean bajos.

En Inglaterra, los precios de los cereales se sostienen, y en Londres, que se puede decir es el regulador de todos los mercados del país, las tendencias eran á la alza.

El precio en Londres de algunos artículos españoles, era el siguiente:

Aceite de Andalucía, á 49 libras esterlinas la tonelada de 252 galones; azúcar de la Habana, florote, á 36 chelines quintal de 112 libras; café de Puerto-Rico, á 70 chelines quintal; de Cuba, á 67; azafrañ, á 30 chelines libra; pasas moscatel en lechos, á 38; higos de España, á 23; naranjas de Valencia, á 20 chelines caja; azogue, á 11 libras esterlinas botella; vino de Jerez de primera, á 110 libras esterlinas bota de 108 galones; tinto de Tarragona, á 10 libras pipa de 115 galones; manteca española, á 70 chelines quintal.

CÓRTEES.

CONGRESO.

Alcance á la sesion celebrada el día 6 de Mayo de 1872.

Abierta á las dos bajo la presidencia del señor Rios Rosas, se leyó y aprobó el acta de la anterior.

Varios diputados presentan documentos relativos á elecciones.

Se aprobaron varios dictámenes, siendo proclamados algunos señores diputados.

Llegado su turno al acta de Vinaroz, la impugnó el radical Sr. San Romá, empleando infinidad de falsos argumentos y cometiendo mil falsedades é incurriendo en graves inexactitudes.

El Sr. Rico, de la comision, defendió el acta, destruyendo por completo las cargos dirigidos por el Sr. San Romá, hablando despues en el mismo sentido el diputado electo Sr. Bañon.

A pesar de los esfuerzos del diputado cimbrío, el acta será aprobada, dado el espíritu favorable que domina respecto de esta cuestion, y la notable defensa que en sus rectificaciones han hecho los Sres. Rico y Bañon.

En estos momentos se procede á la votacion nominal.

ÚLTIMA HORA.

Las noticias relativas á la insurreccion carlista presentan á esta en gran estado de decadencia. Las pocas partidas que se hallaban vagando por diferentes puntos, unas han sido batidas y dispersas, y otras se disuelven por falta de recursos y por el mal recibimiento con que son acogidos en todas partes. El desaliento, pues, es general entre las filas de los fanáticos partidarios de la Inquisicion.

En Navarra y las provincias Vascongadas la insurreccion tambien va en gran descenso, pues las dos acciones que una tras otra se han sucedido y la derrota tan inmensa que en ellas han llevado los sublevados, ha producido gran perturbacion y desesperanza entre los carlistas, y estos, ó se retiran á sus casas ó se acogen á indulto y deponen las armas.

En suma, las ilusiones del Terso han caido por tierra, y ya puede añadir con la presente derrota el Terso rey una página más al libro de su vida, que debe titular El Pretendiente apaleado.

Los rumores de crisis que tanto El Imparcial como algun otro periódico, y algunas personas ávidas de que esta tenga lugar, se han extendido hoy, no tienen hasta ahora fundamento, y son únicamente deseos de las oposiciones y armas de que se valen para alarmar é infundir temores que no existen.

Hasta hoy, la armonía que reina entre todos los individuos del gabinete no puede ser mejor, y por consiguiente, no hay causa ni motivo que justifique la citada crisis.

Carecen, pues, de fundamento las noticias echadas á volar por El Parcial y las oposiciones, que no perdonan medio para producir alarmas en unos momentos en que el patriotismo aconseja lo contrario.

¡Pero buen patriotismo tienen los radicales!

CULTOS.

SANTOS DE MAÑANA 7.

San Estanislao, obispo y mártir.

BOLSA DE MADRID.

FONDOS PUBLICOS.	ÚLTIMOS PRECIOS.	
	Del 4.	Del 6.
3 por 100 consolidado.....	26-90	25-30
Idem pequeños.....	26 05	26 40
Idem fin del corriente.....	00-00	26 20
Idem exterior.....	31-00	31-40
3 por 100 diferido.....	00-00	00-00
Idem fin de mes.....	00-00	00-00
Deuda material.....	00-00	00-00
Idem personal.....	00-00	00-00
Billetes hipotecarios.....	00-00	00-00
Idem segunda serie.....	101-25	101 50
Banco de España.....	177-50	181-00
Bonos del Tesoro.....	73-00	73-25
FERRO-CARRILES.		
Obligaciones de 2.000 reales.....	52-60	52 20
Idem nuevas.....	00-00	00-00
Idem de 20.000 rs.....	00-00	00-00
Idem nuevas.....	00-00	00-00
CARRETERAS.		
Abril de 1850.....	00-00	80-00
Agosto de 1852.....	00-00	00-00
Julio de 1856.....	00-00	00-00
CAMBIOS.		
Londres á 90 días fecha.....	48-80	48 90
Paris, á 8 días vista.....	5-10	5-10

ESPECTÁCULOS.

TEATRO-CIRCO DE MADRID.—No hay funcion.—Mañana, La Favorita.

ZARZUELA.—No hay funcion.—Mañana, Rigolotto.

VARIEDADES.—A las ocho de la noche.—El Dos de Mayo.—Zaragoza.—La batalla de Victoria.—Los dos preceptores.

MARTIN (Santa Brígida).—A las ocho y media.—La leyenda del diablo.

ALHAMBRA.—(Calle de la Libertad).—La empresa suspende sus trabajos por unos días, para dar lugar á los ensayos de dos obras nuevas.

TEATRO DE CAPELLANES.—A las ocho.—El alcalde de Mostoles.—Revista de Madrid.—Mal de ojo.—Revista de Madrid.—Baile.

SALON ESLAVA (Pasadizo de San Ginés 3.) A las ocho y media.—El pilluelo de Paris.—Concierto.—Más vale maña que fuerza.—Baile.

CIRCO-TEATRO DE PRICE.—A las ocho y media. Grande y extraordinaria funcion, en la que tomarán parte los principales artistas de la compañía y los hermanos Leones.

MADRID, 1872.

IMPRENTA DE R. BERNARDINO Y F. CAO.
Aos-Maria, núm. 11, bajo.

